

LOURDES

1858 - 1958

Un Centenario.—En aquellos fríos días de Enero de 1858, cuando la nieve cubría los picos de Espelugnes y Viscos y los hijos de Lourdes huyendo del cierzo, se encerraban en sus casas, nadie hubiera podido sospechar que el tema de sus conversaciones y comentarios resonaría por años y siglos. Todos hablaban; pero la cosa era sencilla. Un caso de superchería; una explotación de la credulidad humana. Bien hizo la policía en cortar la epidemia y pronto en su cuartel, quedaría liquidado el asunto. Esta era la voz común. Y los cálculos humanos parecían prudentes, pues frente a la repulsa general, respaldada por jefes de policía y alguaciles, poco podrían valer las palabras de una niña ingenua, por más señas analfabeta y aldeana. Comenzó, pues, la indiferencia a envolver al "affaire" Lourdes; táctica que en estos casos suele ser como la sentencia de muerte.

1958.—A Lourdes, realidad viviente de 1958 hay que estudiarla más que en éste o en aquel suceso aislado, en sus líneas generales y en sus hechos rigurosamente históricos.

Y lo primero que resalta es la **supervivencia**. Lourdes está ahí, en 1958 con Bernardita Soubirous, con una actualidad evidentemente superior a la de 1858 y precisamente basada en la gruta de Massabielle. Negar esto sería cerrar los ojos a la evidencia.

Además Lourdes se levanta a la voz de Bernardita. Cuanto ella dijo se ha cumplido. El paraje silencioso se ha trocado en centro de peregrinación mundial: el murmullo del Gave es apagado por el rumor de las plegarias. En aquella soledad se ha alzado la Basílica del Santo Rosario con los misterios en espléndidos mosaicos; la cripta de devotas capillas, la Basílica Superior con sus agujas disparadas al cielo. Y en estos momentos se trabaja febrilmente en la Basílica subterránea de San Pío X que en sus naves puede cobijar muchos miles. Y siguen las construcciones.

Los cálculos oficiales hacen subir a varios millones los peregrinos que afluirán este año del Centenario. Y en vista de ese torrente humano, se van tomando medidas previsivas. Se ha tenido muy en cuenta la categoría de

muchos peregrinos que, ricos de fe, no contarán con abundantes medios para el albergue y sustento. Con esa sensibilidad social que caracteriza a la Sociedad de San Vicente de Paúl, ha levantado modestos pero decorosos pabellones donde puedan reposar tranquilamente los alcanzados de recursos. Las Conferencias de Venezuela han dejado caer allí la generosidad de su colaboración.

Ese río humano que no conoce estiaje es otro de los fenómenos que ni el más apasionado enemigo de Lourdes puede poner en duda. Es la realización de aquellas peticiones que sucesivamente hizo la Virgen el 2 y 3 de Marzo.

**"Quiero que acá se venga en procesión"
"Debe levantarse aquí una Capilla"**

Empresas todas superiores a las posibilidades de Bernardita. Sueños y, sin embargo, los sueños se transforman en palpable realidad.

Oración y penitencia.—Sonó en la gruta de Massabielle la voz de aquella Señora que pedía a Bernardita ORACION y le enseñaba prácticamente a hacerla. Oración sencilla que va desgranando las cuentas del Rosario. Y no hay duda que Lourdes es casa de oración. Así lo reconocen todos cuando contemplan la entrada triunfal de peregrinos entonando cánticos piadosos; cuando ven a los enfermos en sus camillas recibiendo la bendición del Santísimo; cuando forman las procesiones que cual gigantesca y luminosa serpiente se va desenredando, a la luz de las estrellas, por el hermoso parque. Recuerdan aquellas peregrinaciones de los judíos de la Diáspora cuando escalaban las pendientes de las montañas para las fiestas de la Pascua y entre himnos y plegarias atravesaban las murallas y entraban en el templo de la pacífica Jerusalem.

Pero para un observador es más impresionante, por lo que tiene de espontáneo y profundo, ver a individuos aislados, arrodillados en la gruta, un día cualquiera, un día invernal que vuelve desapacible la estancia en la gruta y no sometidos al contagio psicológico de la masa de peregrinos. Las miradas suplicantes, las lágrimas que corren silenciosas, los sollozos que se escapan del pecho, los brazos que se levantan, impresionan al más indiferente que advierte en aquellas actitudes la presencia y la influencia de un mundo real que se escapa a los sentidos y se apodera de las facultades del alma.

Mas junto a las efusiones de la oración, la Señora de la Gruta, pedía además, PENITENCIA. Repetidas y secas fueron las palabras de la Virgen, el miércoles 24 de Febrero, repetidas por la vidente. "Penitencia... Penitencia... Penitencia..." Eso pedía la visión, y eso comenzaba a dar la joven vidente que no era otro el significado de su postura arrodillada, de su mirada suplicante y de sus lágrimas ardientes. Penitencia hacía, cuando, de rodillas, comenzaba a recorrer la gruta.

Y Lourdes se ha transformado también en santuario de penitencia. Por las ásperas faldas del Espelugnes se ha erigido un VIA CRUCIS monumental, con sus estaciones con 5, 6 y hasta 13 figuras de tamaño humano. Es el Calvario que devota y lentamente recorren los peregrinos.

Narración.—Muchas son las obras que, con motivo del Centenario se han publicado. Desde el punto de vista histórico recomiendo la obra que, a instancias del Obispo de Tarbes y Lourdes, Mons. Theas, ha publicado el conocido biógrafo Mons. Francis Trochu: **SAINTE BERNARDETTE, LA VOYANTE DE LOURDES.**

Yo para esta narración de las Apariciones me he apoyado en otra obra del mismo Autor, publicada a mediados del año pasado: **A LOURDES, LES APPARITIONS DE MASSABIELLE,** y he seguido sobre todo el apéndice primero donde da un resumen de las Apariciones.

Primera aparición

Jueves 11 de Febrero de 1858, hacia el mediodía.

Duración de la visión, aproximadamente un Rosario. Bernardita casi todo el tiempo está sola, pues su hermana María y su amiga Juana Abadie, no se le juntan, sino al fin del éxtasis. La Señora se santigua; deja deslizar entre sus dedos las cuentas de su rosario, pero no dirige a Bernardita, ni una palabra.

Segunda aparición

Domingo de 40 Horas-14 de Febrero.

Después de la Misa Mayor, Bernardita, con 12 compañeras de escuela, cuyos nombres constan, vuelve a la gruta. Todas comienzan a rezar el Rosario. Hacia el fin del primer misterio, Bernardita tiene el segundo éxtasis. Durante él, echa agua bendita a la Señora que le sonrío. Sale de su estado,

después de una hora, junto al molino de Savy donde el carpintero Nicolau, ayudado de su madre y tía, llevan con dificultad la santa extasiada.

Tercera aparición

Jueves - 18 de Febrero

Después de la primera Misa, hacia las 7, Bernardita va a Massabielle acompañada de la Sra. Millet y la Srta. Peyret; ésta con un papel, tintero y pluma.

Apenas arrodillada, grita Bernardita "aquí está". Durante esta visión, no llega a la suspensión total de los sentidos. La "Señora" que de la excavación de la derecha desciende a la gruta, no acepta el escribir en el papel que le alarga la niña apoyándose en la punta de los pies. Por primera vez se escucha su voz: "Cuanto tengo que decirte no es necesario ponerlo por escrito". Y en seguida: "¿Quieres hacerme el favor de venir aquí durante quince días? Y finalmente antes de desaparecer. "No te prometo hacerte feliz en este mundo sino en el otro". El éxtasis duró una media hora larga.

Cuarta aparición

Viernes 19 de Febrero

Como ayer después de la primera Misa. Esta mañana Bernardita baja a la gruta, en compañía de su madre, su tía y madrina, Bernarda Casterot y de otros muchos. A la tercera Ave María cae en éxtasis durante el cual oye, en la dirección del Gave, voces aterradoras.

Quinta aparición

Sábado 20 de Febrero

Muy de mañana. "Poca gente" al principio en la gruta, observa su tía Bernarda que ha ido en compañía de la madre y otras treinta. Dura el éxtasis como unos cuarenta minutos. El rezo del Rosario se interrumpe con pausas, durante las cuales la "Señora" de la roca le enseña palabra por palabra "una oración destinada a ella sola".

Sexta aparición

Domingo 21 de Febrero

Poco antes de las 6 de la mañana, muchos centenares de curiosos artesanos, empleados y agricultores se reúnen en Massabielle cuando llega Bernardita con su madre y su tía Bernarda. Mezclados con el pueblo hay tres representantes de la policía y Seguridad de Lourdes. Allí se encuentra el

doctor Dozous poco simpatizante con el caso. Durante el éxtasis, que dura como una media hora, el médico tomará el pulso a la vidente, sin observar "ninguna excitación nerviosa". Este mismo domingo comparece sucesivamente ante el procurador imperial Dutoir y el comisario de Policía Jacomet.

El lunes 22, amarga decepción. Se presenta en Massabielle a las 8.30, reza el Rosario y no se presenta la aparición.

Séptima aparición **Martes 23 de Febrero**

Muy de mañana, Bernardita, fiel a la cita, llega a Massabielle con su madre y sus tías Bernarda y Basilia. Le han precedido a la gruta como un centenar: entre ellos está el Dr. Dozous, el jefe militar de Lafitte, el antiguo abogado Dufo, alcalde de Lourdes y el cobrador de contribuciones indirectas Juan Bautista Estrada, arrastrado por el entusiasmo de su hermana Manuelita que nos dejará admirables recuerdos de esta aparición. A las primeras Ave Marías entra en éxtasis, durante una hora. Esta se llama la aparición de los secretos, porque la "Señora" confiará a la vidente y sólo para ella, tres secretos que, probablemente, serían tema de otras apariciones.

Octava aparición **Miércoles 24 de Febrero**

Muy de mañana. Para el jefe de la gendarmería de Anglá, habrá, como lo declarará en unas reseñas entre 400 y 500 asistentes entre ellos también personas de prestigio. La "Señora" se manifiesta al principio en el rincón ordinario, sobre la gruta y después desapareció. Allí en pleno éxtasis y repitiendo las palabras de la aparición, Bernardita, grita entre lágrimas "Penitencia... penitencia... penitencia".

Novena aparición **Jueves 25 de Febrero**

Aún no había amanecido y ya estaban reunidas en Massabielle por lo menos 400 personas. Llega Bernardita, con su madre y su tía Bernarda. Terminado el primer misterio del Rosario, comienza extasiada, a avanzar de rodillas, por la pendiente que lleva al fondo de la gruta. Bajo sus dedos brota la fuente milagrosa. Después con admiración de todos, arranca hierbas de una roca y se las lleva a la boca. Así estuvo, como lo atestiguan muchos, como tres cuartos de hora.

Al día siguiente, viernes 26 de Febrero, Bernardita va a la gruta, pero vuelve sin haber tenido éxtasis.

Décima aparición **Sábado 27 de Febrero**

Desde las tres de la mañana se apretujan ante la gruta entre 800 y 900 personas. Llega Bernardita a las seis y media para entrar en seguida en éxtasis. Calma terrible en la masa popular. Durante un cuarto de hora y repetidas veces, para obedecer a la Señora, Bernardita avanza de rodillas, **besa la tierra por penitencia, en favor de los pecadores.** Luego recibe un mensaje. "Irás a decir a los Sacerdotes que harán construir aquí una capilla". El mismo día, fué Bernardita a verse con el Párroco Peyramale, quien, para su crédito le exigirá la floración instantánea del escaramujo de la gruta.

Undécima aparición **Domingo 28 de Febrero**

A pesar del frío y la lluvia, se apelotonan unas 2.000 personas. Con su tía Lucila llega Bernardita a la gruta alrededor de las 7. Ya tiene el rosario en su mano. Entrada en éxtasis, reza dos o tres misterios. De nuevo comienza a besar la tierra y todos la imitan. Manifiesta a la Señora la comisión confiada por el Párroco y Ella sonríe.

Después de la Misa Mayor de este día, Bernardita se presenta ante el juez de instrucción Rives que le amenaza con la prisión.

Duodécima aparición **Lunes 1º de Marzo**

Muy de mañana. El comisario Jacomet calcula en 2.600 las personas venidas de Lourdes y barrios vecinos de Massabielle. Por primera vez aparece entre los espectadores un sacerdote, Antonio Dezirat.

Arrodillada entre su padre y su madre, Bernardita cae en raptó hacia el fin del primer misterio. El rosario que lleva esta mañana es el de una costurera enferma, Paulina Sans. La Señora le pide que use su rosario ordinario. Duración del éxtasis como tres cuartos de hora.

Décima tercera aparición **Martes 2 de Marzo**

Esta mañana, extraña por su brevedad el éxtasis que sufre Bernardita ante 3.000 espectadores. La vidente recibe un mensaje que ella transmitirá la

misma mañana al Párroco: "Dice la Señora que quiere se venga en procesión".

Décima cuarta aparición
Miércoles 3 de Marzo

A eso de las seis y tres cuartos, acompañada de su madre llega Bernardita. Larga oración; pero no tiene ninguna aparición con desilusión de unas 3.000 personas. Pero, a las 9, impulsada por un llamamiento interior, Bernardita, acompañada de su primo Andrés Sajous, vuelve a la gruta. "Había algunos, dice Andrés, pero no muchos". Bernardita tomó su rosario, vió la aparición y se retiró contenta. Después del mediodía va al Párroco para notificarle que la "Señora" no hará florecer el escaramujo; pero que Ella quiere la Capilla".

Décima quinta aparición
Jueves 4 de Marzo

Hoy se cumplen las dos semanas para las citas en la gruta. En previsión de gran afluencia, fuerzas de policía ocupan las avenidas de Lourdes y los accesos de Massabielle. El procurador Dutour calcula en 8.000 las personas que pasan por Lourdes, mientras que el jefe de Angla, hace subir el número de todos los espectadores de Massabielle a 20.000. Después de misa, llega Bernardita poco después de las 7 acompañada de su madre y su prima Juana Vedere. El jefe de policía Jacomet, estará junto a ella durante la hora del éxtasis. Bernardita, la vela en una mano y el rosario en la otra, ha entrado en éxtasis a la tercera Ave María del segundo misterio. Va su fisonomía reflejando sucesivamente, tristeza e impresiones de felicidad, imposibles de describir.

La Señora, a veces aparece en la excavación de la derecha; a veces bajo la gruta misma. Durante el día vuelve Bernardita a repetir al Párroco los diversos mensajes, pero sin resultado.

Décima sexta aparición
Jueves 25 de Marzo - La Anunciación

Después del 4 de Marzo no siente Bernardita atracción por Massabielle, donde se arraciman numerosos peregrinos. Pero a la noche, tras el primer sueño siente el llamamiento interior, y poco después de las 5, marcha en compañía de su tía Lucila. La muchedumbre, observa el comisario de policía, se empuja a la entrada de la misma gruta. Son muchos los testigos.

Bernardita se arrodilla y contempla a la Señora sobre el escaramujo, tranquila, sonriente, contemplando a la muchedumbre. De pronto pasa misteriosamente al arranque mismo de la bóveda, alcanzándola la vidente, de pie, se siente compelida a pedirle su nombre. Después de tres instantes súplicas, oye por fin la maravillosa respuesta: "Soy la Inmaculada Concepción".

Bernardita de vuelta a su casa, sale inmediatamente para llevar esta respuesta al Párroco de Lourdes.

Décima séptima aparición
Miércoles 7 de Abril

Esta mañana, tras haber percibido la víspera por la tarde la invitación de la Inmaculada, Bernardita hacia las 6 está en la gruta. Casi instantáneamente comienza el éxtasis que se va a prolongar casi por tres cuartos de hora. Según cálculos del alcalde Lacadé son 1.200 personas, entre ellas personas de reputación social, como la señora del Secretario General de la Prefectura de Tarbes, Sra. Foch, madre del futuro Mariscal Foch, de Francia. Este día sucedió el milagro del cirio, como lo observó el Dr. Dozous.

Décima octava aparición
Viernes 16 de Julio - Virgen del Carmen

Mientras esta tarde oraba en la Iglesia, siente Bernardita el irresistible llamamiento.

A la luz de un bello crepúsculo marcha a Massabielle en compañía de su tía Lucila. Mas, por orden del alcalde, la gruta ha quedado rodeada de empalizadas y prohibido el acceso. Las dos pasan a la pradera de la Ribere en la orilla opuesta del Gave. Allí, frente a la gruta un grupito de mujeres ora. Unas cuantas Ave Marías y la Virgen se muestra por sobre las barreras, en el lugar acostumbrado, sin decirme nada. María se ha contentado con saludar y sonreír. Es su adiós a Bernardita, extasiada durante un cuarto de hora.

Pero Lourdes tiene muchos aspectos. Sobre algunos de ellos volveremos en próximos artículos.

VICTOR IRIARTE, S. J.